

Antonio Alberola Belda, Rubí Sanz Gamo y Juan Manuel Abascal Palazón, *Hallazgos monetarios y arqueología en Ontur (Albacete)*, Albacete, Instituto de Estudios Albacetenses “Don Juan Manuel”, 2018, 94 pp. ISBN: 978-84-947530-8-4.

DOI: <https://doi.org/10.24197/ha.XLIV.2020.433-434>

La obra que reseñamos resulta de interés por cuanto en ella se estudia la circulación monetaria en el término –tan destacable arqueológicamente– de Ontur (Albacete), desde finales del siglo III a.C. hasta época teodosiana.

Tras la presentación y una relación bibliográfica se pasa a abordar, en un primer apartado, el registro arqueológico y los hallazgos numismáticos en Ontur; así pues en este apartado se hace un recorrido de algunos de los restos más destacables de dicho término como es el frontón que originariamente debió de formar parte de un mausoleo en forma de altar con paralelos en la Bética oriental, o las famosas muñecas romanas articuladas, o el muy interesante hallazgo en 1946 de diversos fragmentos escultóricos pertenecientes a dos sarcófagos de mármol, entre otros restos arqueológicos. A estos se añaden los diversos hallazgos numismáticos de distinta procedencia.

El catálogo, al que se dedica el cuerpo central de la obra, se articula en dos bloques, el primero de los cuales se refiere a las monedas hispánicas. En relación a estas, se registran tres procedentes de *Arse/Saguntum*, otra de *Ikalesken*, otra de *Iltirta*, otra de *Untikesken*, más otra procedente de *Konterbia Karbika*; en cuanto a emisiones de la Ulterior tan solo se constata una pieza de *Castulo*. Por su parte, las acuñaciones provinciales romanas suman un total de catorce piezas, siendo las más numerosas las de *Carthago Nova*.

El segundo bloque del catálogo se refiere a las monedas romanas, de las que siete pertenecen a época republicana, cinco de las cuales están acuñadas entre los años 146 y 108 a.C. Sin embargo, el montante más destacable del conjunto monetario estudiado corresponde a monedas romanas de los siglos I-III d.C. No obstante, no todas se han conservado, teniéndose de algunas de ellas tan solo referencias del canónigo Juan Lozano. A época de Augusto y los julio-claudios pertenecen siete; de época flavia un as de Tito; del período de Nerva, Trajano y Adriano cinco piezas; tres en relación a los Antoninos (Antonino Pío, Faustina II y Marco Aurelio), y del período entre el 193 y

época de Valeriano un total de siete monedas. Sin embargo son más abundantes las piezas monetales procedentes del período entre el 265 y 270 d.C. En este sentido para dicho período se atestiguan ocho ejemplares de Galieno, seis de Claudio II y una acuñada en tiempos de Quintilio. A estas hay que añadir tres antonianos a nombre de Victorino.

Para el período de Diocleciano y la dinastía constantiniana se alcanza el 23% del total del conjunto. Dos *nummi* de Diocleciano, seis de Constantino I; dos de Licinio I y Licinio II; dos de Crispo, y otras dos pertenecientes a las series urbanas; también hay que resaltar una póstuma de Claudio II, y una pieza de Helena *augusta* mencionada por el canónigo Juan Lozano. En relación a la segunda parte de la dinastía constantiniana, se conservan siete ejemplares, cinco de los cuales pertenecen a Constancio II con la leyenda *fel(icitas) temp(orum) reparatio*. Finalmente y para la dinastía valentiniana y teodosiana se atestiguan seis piezas, entre las que no están ausentes los tipos de *gloria Romanorum*.

Por último, con unas valoraciones finales, se viene a concluir esta obra que contribuye, sin duda, a mejorar y a profundizar en el mayor conocimiento de la circulación monetaria romana en estos ámbitos del sur del *conventus Carthaginiensis*.

GREGORIO CARRASCO SERRANO
Universidad de Castilla-La Mancha
gregorio.carrasco@uclm.es